

EL PENSAMIENTO MARTIANO EN EL PERFECCIONAMIENTO DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN LAS FILIALES UNIVERSITARIAS MUNICIPALES.

MSc. Edith Enélida Fariñas Barrios

*Filial Universitaria Municipal de Jagüey Grande, calle 54,
Matanzas, Cuba.*

Resumen.

Es incuestionable que José Martí representa el máximo exponente de la cultura cubana del siglo XIX. En su obra se refleja el pensamiento pedagógico abordado con un enfoque interdisciplinario, en el que sitúa como centro de sus reflexiones el carácter activo y consciente del sujeto durante su educación, la necesidad de que esta lo prepare para la vida y que se contribuya al desarrollo integral de su personalidad. En diferentes momentos de su obra se presentan procedimientos y técnicas que constituyen estrategias de aprendizaje por la forma en que las refiere. Es por ello que en el presente trabajo se reflexiona sobre ideas planteadas por el Maestro que constituyen consideraciones para argumentar la relación entre estas y la necesidad de perfeccionar las estrategias de aprendizaje en las filiales universitarias municipales.

Palabras claves: *estrategias de aprendizaje, educación, pensamiento pedagógico de José Martí*

INTRODUCCIÓN

Corresponde a la universidad el papel protagónico en el perfeccionamiento de sus funciones en aras de elevar la calidad en la formación de profesionales altamente calificados, que sean capaces de garantizar el desarrollo de la ciencia para así poder enfrentar los retos de una sociedad, que cambia de manera considerable y vertiginosa en lo económico, lo político, lo social y lo cultural; en la que el desarrollo científico- tecnológico marcha con gran celeridad.

La educación superior cubana con el propósito de facilitar el acceso a las aulas universitarias e irradiar la ciencia y la cultura a las diferentes localidades del país, de proveer a los individuos de capacidades intelectuales, y vencer los retos que impone la sociedad, se ha trazado una nueva visión: la universalización de la enseñanza y la más trascendental conquista consiste en llevar los estudios superiores a todos los municipios del país con la creación de las filiales universitarias municipales.

La enseñanza en las filiales universitarias municipales con la implementación de la modalidad semipresencial requiere dotar a los sujetos de capacidades y competencias para asumir una actitud responsable ante el estudio, asimilar de forma activa los contenidos, tener la posibilidad de disponer de saberes variados, de aprendizajes perdurables. Implica que el profesor cumpla un rol esencial en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje para que el estudiante logre conformar y decidir de manera consciente sus estrategias de aprendizaje.

Es en este contexto que se evoca uno de los pilares de José Martí: la cultura. Como variable de este pilar, se encuentra reflejado en su pensamiento pedagógico, el humanismo, que muestra la necesidad de estimular la postura activa del sujeto que aprende, la independencia y el despliegue de sus potencialidades, ideas estas que conservan vigencia indiscutible en la actualidad.

En correspondencia con lo referido se propone en el presente trabajo: Argumentar la relación entre el pensamiento pedagógico de José Martí y la necesidad de perfeccionar las estrategias de aprendizaje en las filiales universitarias municipales.

DESARROLLO

El concepto de educación planteado por Martí propone un sistema de ideas y acciones orientadas al desarrollo de la personalidad, que dote a cada persona para percibir la naturaleza, la realidad social, capaz de apreciar y ofrecer aportes a la cultura y transformar el contexto en que se desenvuelve. Percibe al individuo con una formación armónica y elevado sentido práctico, lo cual es la síntesis de una formación científica, cultural, familiar, religiosa, política y económica.

Martí señaló: “Puesto que a vivir viene el hombre, la educación ha de prepararlo para la vida, en la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar” (Citado por Mena et al, 2004). La educación en Cuba ha sido revolucionada en el

presente siglo, acorde con las características del mundo actual; donde se manejan términos como “sociedad de la información”, “sociedad del conocimiento múltiple”, “sociedad del aprendizaje continuo” (Pozo y Monereo, /s.a/); que exigen a las instituciones universitarias convertirse en centros de educación permanente de donde egresen estudiantes con una preparación apreciable para vivir en sociedad, les viabilice la adaptación a este mundo versátil, es decir “...Educar es poner coraza contra los males de la vida...” (Martí, 1976, Op.cit, 190). Se enfatiza esta idea del Maestro al expresar que “...La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar.” (Martí, 1975f)

En diferentes momentos se aborda el concepto de educación en la obra martiana con una perspectiva en la cual sitúa como centro de atención al hombre que aprende y la necesidad de lograr su formación integral y humanista para enfrentarse al mundo en que vive; con destrezas, sentimientos y valores que le permitan; crear y transformarlo para potenciar el bienestar de todos: “Quien quiera pueblo, ha de habituar a los hombres a crear.” (Martí, 1976), ya que para él “La inteligencia tiene dos fases distintas: la de creación y la de aplicación (...) una y otra mezcladas, son el germen escondido del bienestar de un país.” (Martí, 1975b)

Lograr la comprensión de la educación desde una visión martiana facilita encontrar valiosas estructuras teóricas y conceptuales para el análisis de la pedagogía, que lo convierten en un instrumento de elevado significado para la proyección del proceso de enseñanza aprendizaje, la práctica pedagógica y las ciencias de la educación en general, por implicar transformaciones de gran alcance en el que las formas y vías de instrucción y educación resultan ser lo más relevante en el proceso de formación y desarrollo de los individuos. "Educar es depositar en cada hombre la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote (...) prepararlo para la vida” (Martí, 1975c) se trata de formar profesionales con un desarrollo integral de la personalidad, “...el ciudadano que participa activa y creativamente en la construcción de la obra social en colaboración con los otros...” (Fariñas, 2005)

Lograr el ideal de ser humano capaz de gestionar sus propios conocimientos, de reconocer los derroteros por los que marcha su entorno y actuar en consonancia con la celeridad en que transcurren las transformaciones del mundo actual implica asumir la educación como el nexo de lo instructivo -cognitivo- con lo educativo -portador de valores, preparación para vivir en sociedad-, como camino esencial para lograr dicho desarrollo. “Instrucción no es lo mismo que educación (...) Sin embargo no hay buena educación sin instrucción.” (Martí, citado por Pichardo, 1990).

Se aprecia su pensamiento psicológico en relación con el pedagógico como resultado de la vasta cultura adquirida. Al referirse Martí a las Lecciones de Psicología que se impartían en la Escuela Normal Superior de profesoras cercana a París se describe la necesidad de conocer las particularidades del sujeto que aprende y estimular la ejecución de acciones para contribuir a su educación: “observar sincera y metódicamente todo lo que hay de visible, innegable, empleable y activo en el espíritu humano.”

Cada estudiante porta una personalidad que condiciona su inserción al proceso de enseñanza aprendizaje, con particularidades personales y cognitivas, de ahí que su formación y desarrollo debe ser el centro de atención. Esto solicita el tratamiento a la diversidad desde las diferentes situaciones de aprendizaje. Sobre esto apunta: “El estudio es el carril, pero el carácter, la individualidad (...) esa es la máquina” (Martí, 1976).

El individuo conforma su manera de aprender, las estructuras cognoscitivas son únicas, en tanto individualiza la cultura de manera singular. Estas estructuras se enriquecen, modifican, reorganizan a partir del significado que posee para el sujeto lo conocido, lo que debe conocer de los procedimientos utilizados para aprender, de la forma en que se potencien desde el proceso de enseñanza aprendizaje, de lo contrario “...todo esfuerzo por difundir la instrucción es vano, cuando no se acomode la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe.” (Martí, 1975d)

Para él, “Educar es dar al hombre las llaves del mundo, que son la independencia y el amor, y prepararle las fuerzas para que lo recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres” (Citado por Nassif, 1999). En este se refleja la acción mediadora en el proceso educativo para que el sujeto desarrolle sus potencialidades, de forma independiente y autorregulada, pero a su vez se tiene en cuenta el nexos cognitivo afectivo.

“La educación (...) habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios indispensables de vida en el tiempo en que existen, sin trabajar, por eso, las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano” (Martí, 1975c). Para Martí la calidad de un sistema educativo consiste en potenciar el autoaprendizaje, el carácter consciente del sujeto “... no hay mejor sistema de educación que aquel que prepara (...) a aprender por sí. Asegúrese a cada hombre el ejercicio de sí propio.” (Martí, 1975c) En estas ideas reconoce el carácter activo del sujeto que aprende, el aprender a aprender, aspectos que se relacionan con la necesidad de perfeccionar las estrategias de aprendizaje y de contribuir a la autorregulación del aprendizaje. Este término tiene sus antecedentes en el campo de la psicología en el siglo XX, sin embargo ya en la obra martiana se manifiestan ideas que reflejan la utilización de procedimientos que constituyen estrategias de aprendizaje, el planteamiento de metas y objetivos que demuestran el ejercicio de la autorregulación del aprendizaje y la autoeducación, condiciones necesarias en la filial universitaria municipal con la implementación de la modalidad semipresencial.

En el diccionario se define el término estrategia, entre otras acepciones, como habilidad para dirigir, lo que empleado en el aprendizaje posibilitaría la comprensión del mismo. La definición de estrategias de aprendizaje ha sido abordada de variadas formas. En correspondencia con las diferentes definiciones planteadas, Cárdenas N. considera que las estrategias de aprendizaje pueden caracterizarse, en sentido general, destacando que: (Cárdenas, 2004)

- Son acciones específicas, o sistemas de acciones, determinadas por el alumno.
- Están dirigidas al logro de un objetivo o solución de un problema determinado.

- Apoyan el aprendizaje de forma directa e indirecta.
- Presuponen la planificación y control de la ejecución.
- Implican el uso selectivo de los propios recursos y capacidades, lo que se relaciona con cierto nivel de desarrollo de las potencialidades metacognitivas de los sujetos.
- Involucran a toda la personalidad y no sólo su esfera cognitiva.
- Son flexibles.
- Son a menudo conscientes.
- No son siempre observables.
- Pueden enseñarse y resulta esencial el papel del profesor en este proceso.

La complejidad de los saberes exige independencia, creatividad, autoorganización, cierto nivel de conciencia del estudiante, responsabilidad personal, asimilar métodos para la búsqueda y organización del conocimiento, en lugar de obtenerlo acabado por parte del profesor. Demanda en buena medida la autorregulación, entrenar al estudiante para la búsqueda, la investigación y la solución científica de los problemas. Implica un aprendizaje independiente, regido por objetivos y metas propias, supone el dominio y aplicación planificada de recursos, mecanismos y procesos referidos a estrategias de aprendizaje. “Eduquese en el hábito de la investigación, en el roce de los hombres y en el ejercicio constante de la palabra.” (Martí, 1975c) y enfatiza “No se sabe bien sino lo que se descubre” (Vitier, 1997).

La enseñanza debe potenciar el razonamiento, la búsqueda, el desarrollo del pensamiento y el placer que genera el aprender por sí “...gran bendición sería, si las escuelas fuesen (...) casas de razón donde con guía juiciosa se habituase (...) a desenvolver su propio pensamiento, y se le pusieran delante, en relación ordenada, los objetos e ideas, para que deduzca por sí las lecciones directas y armónicas que le dejan enriquecido con sus datos, a la vez que fortificado con el ejercicio y gusto de haberlos descubierto.” (Ibid), es decir “Impresionar la mente: dejar en ella impresión...” (Martí, 1975f). “La mente es como las ruedas de los carros y como la palabra: se enciende con el ejercicio...” (Martí, 1976)

El estudiante debe estar motivado para aprender por sí mismo, dirigir su propio aprendizaje, consciente de los recursos que posee para definir objetivos, utilizar los procedimientos necesarios y evaluar sus resultados, atendiendo a las condiciones del medio y las suyas propias. Se trata de lograr el nexo entre lo motivacional, cognitivo y lo afectivo para realizar aprendizajes desarrolladores durante toda la vida, capaces de buscar las vías y métodos más eficaces en el proceso de apropiación de los contenidos, con responsabilidad ante sus procesos de aprendizaje, asumiendo el estudio como una actividad placentera intelectualmente que los dote con cualidades que le permitan insertarse a la sociedad como un profesional capaz de actuar en correspondencia con las circunstancias del contexto en

que se desenvuelven. Esto proporcionará una mejor educación “...en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos.” (Martí, 1975e)

La formación de sentimientos, valores y cualidades humanas estrechamente relacionadas con el aprendizaje, es decir educar desde la instrucción, de prepararlo para la vida, a lo cual se contribuye cuando el estudiante utiliza variadas estrategias de aprendizaje, se enfatiza cuando refiere: “El remedio está en desenvolver a la vez la inteligencia (...) y sus cualidades de amor y pasión, con la enseñanza ordenada y práctica de los elementos activos de la existencia en que ha de combatir, y la manera de utilizarlos y moverlos.”(Martí, 1976)

El propio Martí confesó: “Yo quiero entender cada palabra que leo, para así ver clara ante mí la idea que representa, porque las palabras no valen sino en cuanto representan una idea. Ea, pues: me han hecho un imbécil. No hay orden ni verdad en lo que me han enseñado. Tengo que empezar a enseñarme a mí mismo”. (Citado por Gómez, 2000,50). Se aprecia una enérgica crítica a la escuela tradicional que no enseña sobre los presupuestos de lograr la satisfacción de las necesidades sociales y personales del hombre, donde prima el tradicionalismo, la escolástica y el estancamiento. Se pone de manifiesto la autoeducación, la necesidad del propio sujeto establecer acciones y estrategias para aprender, para comprender la información ofrecida en la lectura que realiza. Se refiere a la importancia de que los sujetos posean capacidades y competencias para asumir una actitud responsable ante el estudio y ante la vida, asimilar de forma activa los contenidos, tener la posibilidad de disponer de saberes variados, de aprendizajes perdurables.

Se demuestra la utilización de estrategias cognitivas dirigidas al procesamiento de la información, que pueden ser utilizadas por el estudiante para adquirir, comprender y fijar la información en función de determinadas metas de aprendizaje, asimismo al logro de una lectura comprensiva: “Los libros deben siempre leerse con una pluma en la mano”; “Al leer se ha de horadar, como al escribir. El que lee de prisa no lee” (Citado por Pichardo, 1990).

En carta a María Mantilla también le ofrece consejos y orienta tareas que constituyen estrategias de aprendizaje, “...que vayas haciendo una historia de mi viaje, a modo de diccionario, con la explicación de los nombres curiosos de este viaje mío. (...); búscalo, en el Larousse y en las geografías...” Por otra parte, este análisis lo realiza vinculado a la formación de lo afectivo-motivacional, elemento que constituye un rasgo esencial de su pensamiento psicológico y pedagógico, pues la tarea es orientada a partir de expresarle lo que considera “...un trabajo de cariño que quiero que hagas, para ver si te acuerdas de mí...” (Vitier, 1997)

“Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes,-eso han de hacer las escuelas...” Un aprendizaje eficaz sustenta el desarrollo de formaciones psicológicas complejas como sentimientos, actitudes y valores. Ello requiere análisis, reflexión, por parte del estudiante sobre la conexión que se establece entre los contenidos abordados con sus necesidades, intereses y su mundo afectivo.

Se revelan frases dirigidas a la formación y desarrollo integral de la personalidad, “...Elévate, pensando y trabajando...” (Vitier, 1997) “...que cuando mires dentro de ti, y de lo que haces, te encuentres como la tierra por la mañana, bañada de luz...” El desarrollo de motivaciones para aprender está asociado a la autovaloración que realiza de sí mismo el estudiante. Una autovaloración y autoestima positiva posibilita consecuentemente la aparición de expectativas positivas, confianza, seguridad para esforzarse, vencer obstáculos que puedan surgir en las diferentes actividades y favorecer así la obtención de logros y éxitos en su aprendizaje. (Castellanos, 2002)

Para él “La educación es el estudio que el hombre pone en guiar sus propias fuerzas” (Citado por Nassif, 1999), se trata de “... Habituarse el hombre a la utilización de sí...” Se considera que en este caso se refieren aspectos de la metacognición concebida por Flavel como el tener conciencia de lo que se experimenta, requiere monitorear los procesos del pensamiento. Se entiende como la posibilidad de comunicarse consigo mismo acerca del proceso de aprendizaje. Los estudiantes con mayor conocimiento metacognitivo ajustan sus expectativas a la realidad, pronostican y esperan obtener claramente resultados en conformidad con sus potencialidades reales. Las estrategias metacognitivas se dirigen a la reflexión, control y dirección estratégica del aprendizaje.

Reconoce la necesidad de que el sujeto reflexione, a partir de concebir el desarrollo psíquico como resultado de la relación de lo externo con lo interno a través de la actividad y la comunicación, es decir transcurre de lo interpsicológico a lo intrapsicológico. Respecto a esto señala: “...Observación, y el pensamiento sobre lo observado: reflexión.” (Citado por Urías, 2000) y puntualiza: “...el estudio reflexivo (...) a la inteligencia es necesario y aprovecha.” (Martí, 1976)

Es esencial enseñar a aprender, adquirir las capacidades, habilidades o destrezas que permitan el acceso a muchos otros contenidos. El aprender va unido a la acumulación de fundamentos, a la adopción de un plan con previa deliberación de la situación y los recursos de manera intencional, requiere asegurar el proceso de formación de la inteligencia y el pensamiento, ya que “no es la inteligencia, recibida y casual, lo que da al hombre honor, sino el modo en que la usa y salva.” (Martí, 1975a)

Considera la necesidad de establecer la lógica y continuidad del proceso de aprendizaje donde los primeros aspectos de la educación preescolar sirvieran de base a la enseñanza elemental y así sucesivamente hasta la enseñanza superior, con un carácter sistemático que contribuya al aprendizaje y desarrollo humano a lo largo de la actividad e historia escolar de los sujetos: “...que los cursos de enseñanza pública sean preparados y graduados de manera que desde la enseñanza primaria hasta la final y titular, la educación pública vaya desarrollando, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que se requieren para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre a las de la naturaleza.” (Citado por Urías, 2000)

El proceso de enseñanza debe estar organizado de forma tal que el individuo pueda vivenciar el contenido, que las clases sean predominantemente prácticas, en contacto con la naturaleza, con la realidad, con lo autóctono de su país, de su región, de su historia,

solamente así se puede formar un hombre que responda a las necesidades de la sociedad, al desarrollo local: "... las escuelas deben volverse del revés; del banco de sentarse debe hacerse banco de herrador o carpintero: del puntero de pizarra debe hacerse arado (...) y la mente (...) vea las ideas vivas en la naturaleza, y no disecadas". (Ibid)

La adopción de la modalidad semipresencial demanda actitudes pedagógicas diferentes a las tradicionales de la enseñanza presencial, dirigido a garantizar un aprendizaje óptimo del estudiante, capaz de asumir de modo activo su propio proceso de formación, con la guía, el apoyo y compañía de los profesores, los que juegan un rol esencial en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje para que el estudiante aprenda a decidir y conformar sus estrategias de aprendizaje, que implique el crecimiento de sus potencialidades, de autodeterminación, autonomía, independencia, seguridad, flexibilidad, capaz de relacionarse con los demás desde la posibilidad de analizar, respetar sus opiniones y utilizarlas en la ampliación de sus potencialidades. No se trata de que el profesor pueda imponer sus criterios o de convertir a sus alumnos en repetidores inconscientes y mecánicos. En este sentido Martí considera: "¡De memoria! Así rapan los intelectos, como las cabezas. Así sofocan la persona (...) en vez de facilitar el movimiento y expresión de la originalidad que cada criatura trae en sí..." (Martí, 1976).

CONCLUSIONES

José Martí generalizó su saber, a través de diferentes vías, suscitó una educación para todos y llevó a la práctica los más diversos métodos para que el ser humano se apropiara del conocimiento y contribuir a su educación, todo lo cual sostiene y apoya las principales concepciones de la educación superior cubana actual y la necesidad de perfeccionar las estrategias de aprendizaje de los profesionales en formación.

Los análisis y valoraciones realizados por el Maestro sobre: el concepto y el papel de la educación, con el justo nexo entre instrucción y educación, el cognitivo afectivo; el rol del maestro y alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje, con énfasis en el carácter activo, consciente e independiente del aprendiz; así como la importancia que concede a la individualidad del sujeto en este proceso, a la búsqueda e investigación constituyen ideas precisas y guías a considerar para potenciar el aprendizaje estratégico en las filiales universitarias municipales.

BIBLIOGRAFÍA.

CASTELLANOS, D. et al. Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. [CD ROM] Maestría en Ciencias de la Educación Superior, 2002.

FARIÑAS, G. Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano. Editorial Félix Varela, La Habana (Cuba). 2005.

HERNÁNDEZ, A. Las estrategias de aprendizaje como un medio de apoyo en el proceso de asimilación. CEPES La Habana (Cuba). s/a.

POZO, J I. Y MONEREO, C. Aprender a aprender: una demanda de la educación del siglo XXI. [CD ROM] Maestría Ciencias de la Educación Superior. CEDE. UMCC, s/a.

MARTÍ, J. Obras Completas. Tomo 4. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975a

----- Obras Completas. Tomo 6. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975b

----- Obras Completas. Tomo 8. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975c

----- Obras Completas. Tomo 10. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975d

----- Obras Completas. Tomo 19. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975e

----- Obras Completas. Tomo 22. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975f

----- Escritos sobre educación. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1976

MENA, A et al. Aportes de José Martí a la pedagogía cubana y universal) [en línea], 2004 [Consulta: 18 de marzo 2012]. Disponible en: <http://www.perspectivaciudadana.com/contenido.php>

NASSIF, R. José Martí (1853-1895) [en línea], 1999 [Consulta: 18 de marzo 2012]. Disponible en: <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/martis.PDF>

URÍAS, G. La formación del hombre en el pensamiento martiano *Revista ISLAS*, 42(126):113-121; octubre-diciembre, 2000 [Consulta: 18 marzo 2012]. Disponible en: http://www.cenit.cult.cu/sites/revista_islas/pdf/126_11_Graciela.pdf

VITIER, C. Cuadernos Martianos II. Editorial Pueblo y educación. La Habana (Cuba) 1997